



NANI MARQUINA

DISEÑADORA INDUSTRIAL Y PRESIDENTA DE RED (ASOCIACIÓN DE EMPRESAS DE DISEÑO ESPAÑOL)

“Bilbao era de color óxido y ahora es verde”

Esta diseñadora industrial ha estado en Bilbao apoyando su candidatura a Capital Mundial del Diseño 2014. Y en esta visita ha reforzado su idea de que la villa puede lograr el reconocimiento frente a las otras dos candidatas, Ciudad del Cabo y Dublín

ROSA MARTÍN

BILBAO. Los miembros de RED son profesionales del diseño de hábitat, es decir, de todos los objetos que se encuentran en una vivienda: muebles, textil, sanitarios... “Lo que se vende en tiendas de decoración”, especifica Marquina. Está convencida de la importancia del diseño, que “hace nuestra vida más agradable”. Lo sabe porque esta experta preside RED (Asociación de Empresas de Diseño Español), recientemente creada para mantener unidos a los profesionales del sector; llegar a mercados internacionales y ser reconocidos a nivel mundial.

¿Cree que Bilbao puede lograr la capitalidad del diseño en 2014?

Creo que sí. Es muy posible.

Pero tiene dos fuertes competidores. ¿Los conoce?

Estuve en Dublín hace mucho tiempo y también he estado en Ciudad del Cabo. Pero Bilbao tiene algo. En mi opinión, sería positivo que eligiesen una ciudad europea porque es donde verdaderamente nació el diseño. Y Bilbao ha demostrado cómo se innova a través del diseño; es innovadora y ha sabido transformarse en otra ciudad, algo difícil de conseguir. La gente vive ahora en Bilbao de otra manera.

Así que ha conocido la villa antes de la regeneración.

Sí. Hace años, en una visita, me quedó la imagen de una ciudad como un puerto, con los astilleros dentro. Muy marrón, como oxidada. Por mi trabajo con las alfombras, el color es algo que me hace vibrar: Y si me hubieran preguntado entonces por Bilbao habría dicho que era una ciudad de color óxido, mezcla del metal con el agua. En cambio, ahora es verde. Al volver a visitarla me ha sorprendido el verde, la limpieza... No es la misma. Ha habido un antes y un después, son dos ciudades diferentes. Admiro esta capacidad de reinención y de transformación.

¿El diseño ha revertido en la calidad de vida de los bilbaínos?

Los bilbaínos valoran la transformación y la transformación es innovación conseguida a través del diseño. Y en este proceso el diseño, la arquitectura, la cultura, el arte... han tenido mucho que ver. Pero el diseño es el punto de salida. Lo primero es pensar cómo voy a diseñar mi ciudad.

En su visita a la villa, ¿qué ha llamado su atención?

Podría decir que el Guggenheim, pero siempre visto desde la ría. Una vez me invitaron a hacer un recorrido por la ría y cuando vi toda la parte de atrás, tan majestuosa y metálica, cómo quedaba iluminada... Esta imagen me impresionó y disfruté mucho. Fue el momento: la luz, el sol que la reflejaba, el agua...

¿Hay algo que no le encaje en la ciudad?

(Titubea). La verdad es que me tengo que negar a contestar porque no la conozco lo suficiente como para decir, por ejemplo, que esta plaza no me parece bien, o esto otro... No lo sé.



Marquina es experta en el diseño del hábitat, y especialista en los productos textiles del hogar. FOTO: RED

A la vista están los cambios que se están produciendo en Bilbao, no solo en el centro, sino también en los barrios, donde se cuece el día a día de los bilbaínos. Son pequeños rincones que mejoran y eso también es importante para el conjunto, ¿no?

Esta es una ciudad para sentirse orgulloso. No me gustaría que las personas que viven en esta ciudad no se sintieran orgullosas de ella, que no valoren lo que se está haciendo. Por eso quiero desear toda la suerte del mundo a Bilbao. Yo me quedé enamorada la última vez que estuve.

Usted vive en Barcelona. ¿Cree que su ciudad, o alguna otra, también podría merecer ser candidata de la capitalidad del diseño?

Creo que Barcelona habría podido serlo, pero no tanto por la reforma y las obras, a pesar de que hay algunas importantes, que se hicieron

con motivo de los Juegos Olímpicos, sino porque la gente está sensibilizada con el mundo del diseño. Hablar de diseño allí es hablar de algo que todos entendemos y conocemos. En Barcelona empezó el diseño en España. Mi padre fue uno de los primeros diseñadores en los años 50 y diseñó las aceiteras y vinagreras que no gotean. Yo he vivido el diseño con vocación porque quería imitar a mi padre.

Está especializada en el diseño de alfombras. ¿Se resiente el sector con la crisis?

Nos estamos esforzando mucho en vender fuera de España, que es nuestro principal mercado. Pero está bastante mal. Acabamos de abrir una oficina en Nueva York porque la crisis nos obliga a vender en todo el mundo. Quizá en el Estado no podemos tener resultados y podemos hacer más inversiones fuera.

“Aquí se valora la transformación, la innovación conseguida a través del diseño”

“Al volver a visitarla me ha sorprendido el verde, la limpieza... No es la misma”